

V. N. M. S. M.
BIBLIOTECA GENERAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

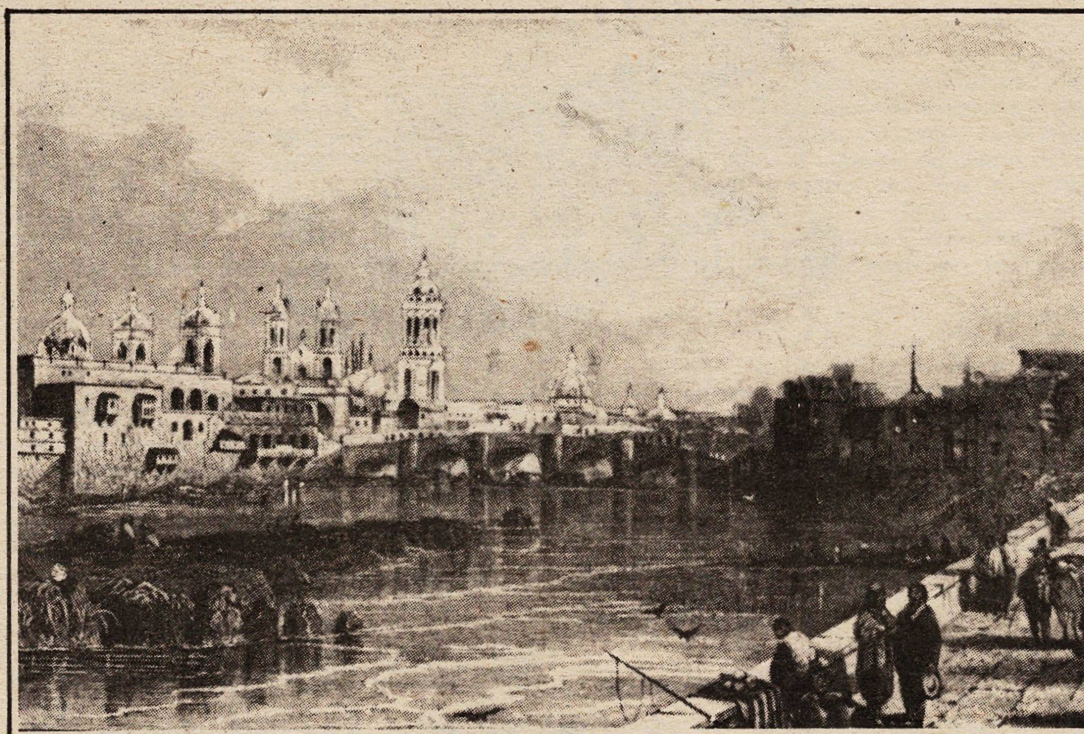


el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka
Lima, 15/1/84 No. 192 Año IV

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Vicente Della Casa
Diagramación : Lorenzo Osores
Fotografía : Beatriz Suárez
Coordinación : María del Carmen Alvarez
Corrección : José Luis Carrillo.
Impresión : Editora EL SIGLO S.A.

Al Capone y la "honorable sociedad"
J. V. Sternberg o la realidad de los fantasmas
Borges inédito



Lima, érase una vez. . .

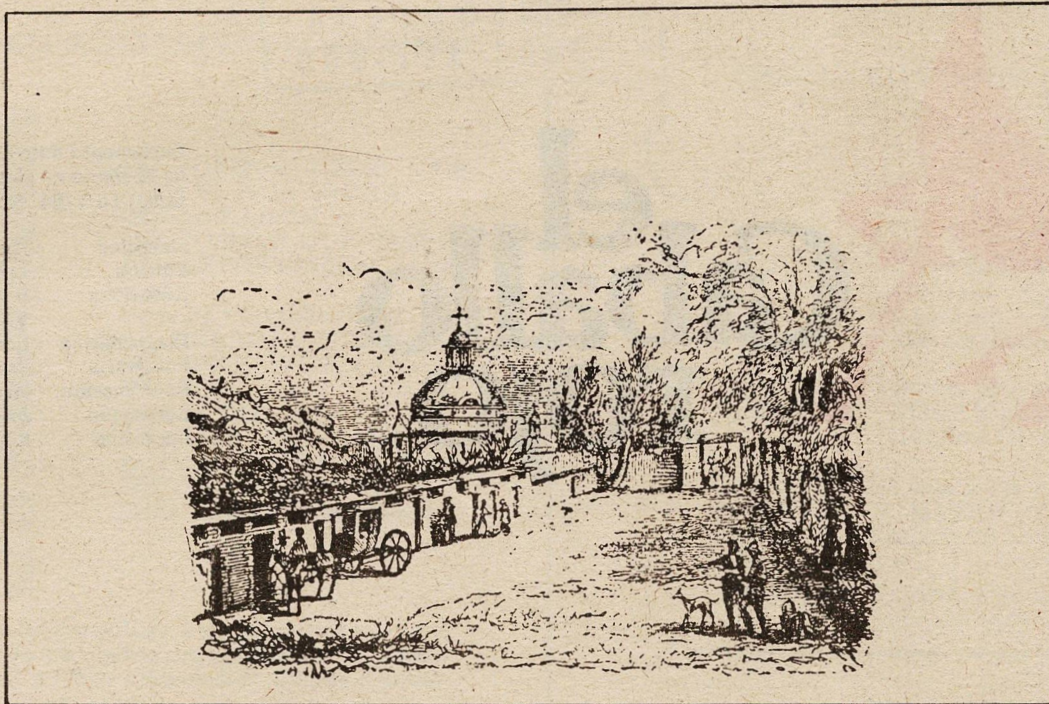
IU: entre la multitud y la incertidumbre

Lima, érase una vez...

Rosalba Oxandabarat

Dicen que alguna vez fue un valle florido, de tierras feraces y más que suficientes para el alimento. Que una ciudad orgullosa y recatada, perfumada con galas cortesanas que no alcanzaban a ahogar los incensos devotos. Y también entre otras cosas, ciudad gentil y hospitalaria —como siempre lo son las muy seguras de sí mismas, mientras la multitud no las acose—, de tertulias y jaranas, de reposadas maneras, herencia de viejos rituales, que no eludían cuando era menester la picardía y la sensualidad. Dicen y me dicen, desde Ricardo Palma hasta Chabuca y sobre todo los más viejos de mi barrio, que son muy pocos, como pocas las tranquilas casas con su corredor de maderas casi bordadas que van resistiendo los embates de los elefantes de concreto que lo estropean todo. Y lo dice el nombre, que desde afuera y desde lejos —manes de Aeroperú— conserva su tufillo de virreinato y tapada, convoca un pasado que se saltea, en su viaje a la semilla, doscientos años o más de marcha inexorable hacia lo de ahora. (Que ni el más optimista llamaría progreso).

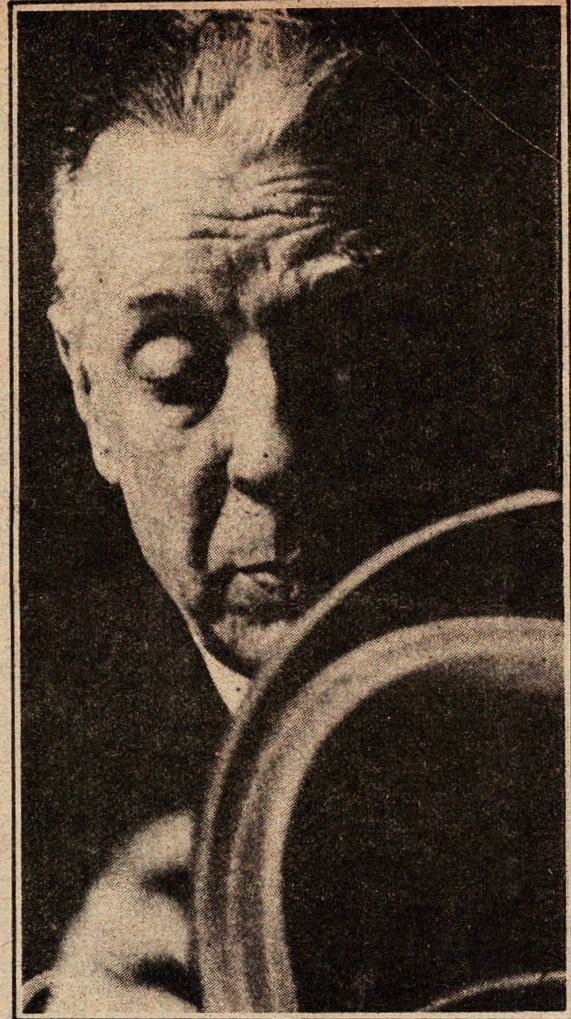
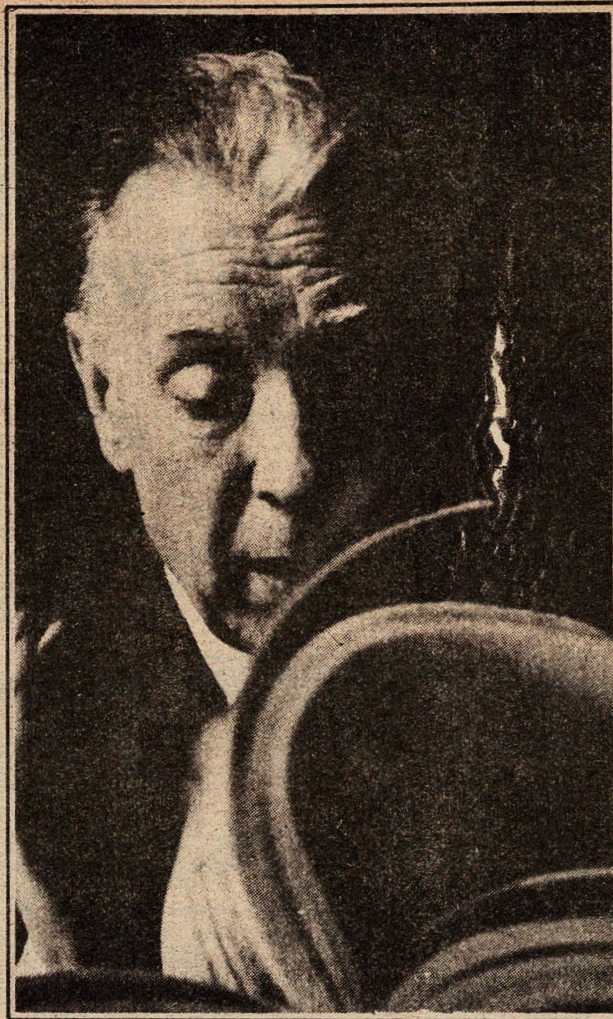
Bueno. Por algún motivo, siempre pensé que llegaba demasiado tarde, o demasiado temprano, a todas partes. Que las épocas de oro, que privilegian con su entorno a gente no siempre mejor, me eluden como los gatos al agua. En esta ciudad —otrota feraz, otrota gentil, otrota todo eso— me ha eludido "todo eso". La primera vez que trabamos conocimiento, la única casona virreinal que conservaba toso su sabor de maravilla era Torre Tagle, pese a los vapores ministeriales. Dieciocho años después, también, sólo que ahora no se puede subir al segundo piso y a los famosos balcones hay que degustarlos desde abajo. Y cada vez que cae algún compatriota y ya limeñizada intento decirle que esta ciudad en la que vivo y crecen mis hijos no fue siempre lo que está viendo, tengo que meterme a costurera, recoger retazos, trazarle vericuetos para que entienda —no siempre entienden— lo que sugieren que alguna vez hubo, algunas calles de Barranco, las quintas sobrevivientes en Miraflores, las estatuas de la Alameda, los balcones de Torre Tagle —cuando no—, desde abajo, naturalmente. Ya no se puede echar mano siouiera a la Quinta Hereen: la última vez que lo intenté, cayó sobre los visitantes y su guía una lluvia de gorgos y asquerosos gusanos. Y casi siempre lo que intento decirles no es un mensaje de empaque arquitectónico, que me tiene más bien sin cuidado, sino lo que pueden sugerir esos restos de estilo y de verde agonizante. Que alguna vez en esta ciudad —me lo aseguran y lo



creo— se vivió sin miedo y sin contaminación, los niños podían jugar en la calle y pelearse con los del barrio más próximo, las puertas quedar abiertas y los fantasmas pasearse en paz por las veredas a la medianoche.

Pobres fantasmas. Se quedaron pálidos sin poder sobrecoger a nadie, sin encontrar su dimensión entre el humo y el polvo y las multitudes aceleradas que vienen no se sabe de dónde, pero sobre todo no se sabe a dónde van, perdiendo su perfil y su peculiaridad ante tanto ejército famélico que se les suma sin cesar, fantasma colectivo sin rostro ni prosapia, contundente y arrollador. Ciudad ocupada, en la que el casco de lo que fue se retira y se amuralla, porque si las revoluciones no triunfaron sí triunfó la invasión, que es el estilo nacional, estilo inédito, pacífico a lo Gandhi y no menos contundente. Las clases dominantes —que no dirigentes, según Macera— aceptan los hechos consumados, se sacuden el polvo de esta ciudad que ya no les pertenece y se inventan sus barrios de grandes paredes y cadenas y guachimanes. Camacho habla de la soterrada pelea limeña tanto como Villa El Salvador. Es más confortable pero en términos humanos no menos horrible. ¿Quién puede querer caminar entre muros y puertas enormes —"car-port", como se dice, en esa incesante degradación del idioma—, sin lugares de encuentro sino de circulación, sin cafés ni bodegas ni rostros de gente o de perros, porque yo no camino tu no caminas nadie lo hace? Y una ciudad que no se camina no es una ciudad: es un conjunto de dormitorios con sus comedores y servicios, un alojamiento con sus vías de acceso, es la consagración del para adentro, porque el afuera amenaza y el afuera es lo que debió ser la ciudad que no es. Vía de circulación no es lo mismo que calle, y los nuevos residenciales no tienen calles. Sólo vías de circulación. Entonces cuando intento decirles a mis turistas que hay una ciudad que fue y que sigue siendo en algunas partes, que no es Camacho ni Villa El Salvador sino esos restos de ágora y vecindario que guardan algunas calles que hay que encontrar y sobre todo algunas personas que hay que querer, entiendo que no es un problema de urbanismo sino de apuestas imposibles de codificar.

Dice Toño que debajo de Lima hay otra ciudad, subterránea y demoniaca, donde habitan millones y millones de ratas. En alguna dimensión difícil de ubicar, seguro que habitan las fuerzas que podrán reconstruir, o mejor inventar, porque será distinto, el espacio que pueda contener la vida de todos. Hasta de los que siempre llegamos demasiado tarde.



Lugones: una obra maestra

Jorge Luis Borges



En el primer decenio de nuestro siglo, el castellano escrito vacilaba entre los remedos académicos, el desenfado de lo que Paul Groussac apodaba "prosa de sobremesa" y el dulce estilo nuevo, a la vez musical y visual de los modernistas. Lugones, que era modernista, no lo fue cuando escribió *Yzur*, esa breve e indiscutible obra maestra de la que no es aventurado afirmar que es el primer cuento fantástico, no sólo cronológicamente, lo cual es de escasa importancia, sino también estéticamente, de la literatura argentina.

El libro *Las fuerzas extrañas* fue publicado en Buenos Aires en 1906. Alguien ha observado que Lugones tuvo diversos y sucesivos maestros y que no hay obra suya en la que no percibamos inequívocamente a éste o aquél. Albert Samain preside *Los crepúsculos del jardín*; Jules Laforgue, el *Lunario sentimental*; Hugo está en todas partes. *Jovis omnis plena*. Cabría notar que, para Leopoldo Lugones, la lectura de un texto y el descubrimiento de un escritor no fueron experiencias menos íntimas y esenciales que las desventuras o los dones de una pasión. ¿Qué razón puede haber para no admitir que un literato sea sensible a la literatura? Emerson ha escrito que la poesía nace de la poesía. *Las fuerzas extrañas*

fueron soñadas y redactadas bajo el influjo de Poe, de Wells y, menos probablemente, de su contemporáneo Papini. Esos autores estaban al alcance de todos, pero sólo Lugones escribió *Las fuerzas extrañas*.

En ese volumen se incluyen otras obras maestras. Una es *La lluvia de fuego*. Su estímulo fue el versículo 24 del capítulo 19 del Génesis, que se lee así en la clásica versión española de Casiodoro de Reina: "Entonces llovió Jehová sobre Sodomá y Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos". Ese texto lacónico fue un punto de partida para la imaginación de Lugones, que lo amplió con rasgos circunstanciales y con la personalidad del narrador, que, desde luego, tiene menos de hebreo que de griego.

Otro, *La estatua de sal*, procede del versículo 26 del mismo libro: "Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal". Se atribuye a Pitágoras el dictamen de que no se debe mirar atrás en las despedidas; esto puede interpretarse de un modo mágico o, simplemente, de un modo psicológico. La mujer de Lot se transformó en estatua de sal porque ha visto una cosa que está vedada a los ojos humanos. Así lo afirman las últimas palabras del cuento, cuyo protagonista no es la mujer sino el anacoreta Sisístrato.



Leopoldo Lugones

Este relato, que se deriva del anterior, es inferior a éste por su evidente falta de unidad. Sus patéticas páginas abundan en frases memorables, dignas de su autor y de Hugo. Casi al azar citemos: "A los ojos del solitario apareció una mujer vieja como la eternidad, envuelta en andrajos terribles, de una lividez de cenizas, flaca y temblorosa, llena de siglos".

El más famoso de los sonetos de Heredia es el llamado *Fuite de centaures*. Heredia empieza con centauros y concluye con Hércules; Lugones, en *Los caballos de Abdera*, nos da

un relato de carácter histórico y bruscamente asciende a lo mitológico. El soneto, cuyo tema es el episodio del cuarto trabajo de Hércules, vale harto menos que el relato sugerido por él. He aquí el verso final: "L'borreur gigantesque de l'ombre herculéene".

Comparémoslo con el fin del texto de Lugones: "Bajo la cabeza del felino, irradiaba luz superior el rostro de un numen; y mezclados soberbiamente con la flava piel, resaltaban su pecho marmóreo, sus brazos de encina, sus muslos estupendos. Y un solo grito, un solo grito de libertad, de reconocimiento, de orgullo, llenó la tarde: — ¡Hércules, es Hércules que llega".

Yzur está narrado en primera persona; esa persona corresponde a un investigador, circunstancia feliz que obligó a su autor a elegir un modo severo y a rechazar las tentaciones de un estilo decorativo. Cabe señalar, sin embargo, que su última página, como la de ciertas narraciones de Henry James, es voluntaria y sabiamente ambigua. No sabremos nunca si corresponde a una gradual locura del mono o a una gradual locura del hombre solitario y obseso.

La extraña idea de que el silencio de los simios es voluntario, o lo fue en el pasado, ha sido sugerida por Descartes. El comienzo del cuento es deli-

beradamente prosaico; lo fantástico y lo poético van creciendo a lo largo de la lectura. La insegura etimología de la palabra *Yzur* da verosimilitud al relato, ya que la realidad no es dudosa, pero su conocimiento lo es.

Sin duda la prosa de Lugones merecería un estudio que no ha sido ensayado aún. Su libro *El payador* (1916), inicia lo que podría, sin exceso, llamarse la canonización del *Martín Fierro*. Antes, en 1904, *El imperio jesuítico* había abundado en una retórica que convenía a la región descrita, la provincia de Misiones y su vasta selva. *Las fuerzas extrañas* son casi del todo ajenas al estilo del modernismo. Un escritor no sólo es un artífice, sino también un hombre que siente con intensidad y complejidad.

A la manera de Quevedo, cuya mención parece inevitable al tratar a Lugones, éste se propuso escribir con todas las palabras y las antepuso, en cierta forma, a los sentimientos. Tal vez a eso se deba la gloria parcial que les ha tocado en suerte, ya que el éxito (si es que en el arte de la literatura se puede hablar de éxito) es de los sensibles, como observaba George Moore.

Creo que tampoco es aventurado afirmar que la obra de Leopoldo Lugones es una de las máximas aventuras del idioma castellano.



¿Y qué es el partido de Barrantes? Una posibilidad, un camino a ensayar para no doblegarse ante la crisis, una alternativa después de muchas frustraciones. A los pocos días, el 13 de noviembre, esa multitud acabaría obteniendo el triunfo en Lima (340/o de los votos válidos).

Esa victoria tiene antecedentes, aunque relativamente cercanos. En 1931 la izquierda marxista, en ese entonces casi sinónimo del Partido Comunista, lanzó un candidato simbólico a la presidencia: el campesino puneño Quispe Quispe. Ignoramos qué votación pudo obtener, pero no sería mucha, casi sumergidos por la estela aprista. En 1956 el comunismo seguía fuera de la ley, no tenía existencia jurídica. Recién aparece en la escena electoral en 1962, cuando sumando a los comunistas todos los grupos y partidos de izquierda (Socialista, Social Progresista, Frente Nacional de Liberación) apenas alcanzaron 3.50/o de los votos válidos a nivel nacional. Al año siguiente se diluyeron apoyando a la alianza Acción Popular-Democracia Cristiana.

Hasta aquí el izquierdismo peruano era un conglomerado con escasa vigencia electoral y social. Fue entonces que el país comenzó a cambiar. Recuerdo sólo tres acontecimientos, cada uno importante para un sector específico de la población: el sindicalismo agrario y las invasiones de tierras el año 63, el movimiento guerrillero del 65 y la reorganización de la C.G.T.P. en 1967. Después vendría el 3 de octubre de Velasco Alvarado.

Velasco resulta, en efecto, imprescindible para entender a la izquierda pero no sólo por las reformas, sino además por otros dos aspectos aparentemente secundarios en el proceso: la admisión oficial de palabras vedadas como "socialismo", "revolución", "clases sociales" y esa peculiar transferencia —como señala Pablo Macera— del miedo de los abajo a los de arriba. La izquierda, el año 1968, era un conjunto de pequeños grupos enclaustrados, escindidos en múltiples polémicas (feudalismo o capitalismo, oligarquía o burguesía, proletariado o campesinado) y habituados a un lenguaje hermético. Recién saldrá efectiva-

¿De dónde salieron?

IU: entre la multitud y la incertidumbre

Alberto Flores Galindo

¿De dónde salieron? es la pregunta que debieron formularse los militantes que asistieron al mitin de cierre de campaña. Los de siempre terminaron perdidos en medio de esa multitud compacta y heterogénea que se arremolinaba alrededor del local de I.U., en la avenida Grau. Era una multitud que ignoraba los nombres de los grupos políticos, que no hubiera podido distinguir entre un frente y un partido y que menos habría podido dar los nombres de los diez dirigentes más importantes de la izquierda. Para ellos, como escuché decir a un señor, era el partido de Barrantes.



mente a las calles y se encontrará con las masas en la lucha contra el régimen militar. Vino así la experiencia de las huelgas limeñas y las movilizaciones regionales. Nuevamente las provincias se enfrentaban a la capital, desde fuera y desde dentro. Las migraciones masivas habían producido una nueva ciudad.

II

Todos estos cambios pueden seguirse en los resultados electorales. En 1967, con Carlos Malpica, la izquierda consigue en Lima un 150/o de la votación. Gran sorpresa. ¿Una excepción? En 1978, para las elecciones a la constituyente, nuevamente en Lima, este porcentaje asciende a 32.880/o y aunque dos años después tiene un descenso importante (cae a 190/o), a los pocos meses

se acerca a su nivel anterior con 28.260/o de la votación válida en las municipales. Una tercera parte de la ciudad parece inclinarse por la izquierda. A pesar de los porcentajes anotados, los resultados del año pasado no fueron previsibles para la mayoría de los analistas. Así como es un ejercicio útil confrontar los votos anunciados por las encuestas, con las cifras del Jurado Nacional de Elecciones, no está demás recordar muchos pronósticos que se vinieron abajo. Todos aquellos que anunciaban una victoria arrolladora del Apra. Los que suponíamos que la crisis arrastraba a los electores hacia los extremos y dejaba sin público a una izquierda que adquiriría cada vez más adornos socialdemócratas. Recuerdo algún artículo de Luis Pásara pronosticando

un inminente naufragio. Aunque desde otros puntos de partida, a una conclusión similar arribábamos los críticos de las cúpulas partidarias. Pero sucedió todo lo contrario. Sin embargo nadie se ha sentido en la necesidad de rectificarse. De un día a otro, todos los críticos de I.U. optaron por el silencio o de lo contrario, por proclamar desafortunadamente que siempre habían apoyado a I.U. y a su líder.

III

Lo anterior sólo serviría para indicar la mala memoria de los intelectuales o el oportunismo de algunos políticos. Pero más allá de la anécdota, el hecho interesa porque el triunfo de I.U. ha sido visto por algunos como un fenómeno natural que no requeriría de explicación. La revista

de un importante centro de investigaciones, *Que Hacer*, reemplaza cualquier análisis por una colección de fotos de Barrantes, mostrando que el culto a la personalidad puede ser una reacción instintiva en la izquierda, anterior a cualquier ejercicio del poder. No ha faltado alguien que pretende descubrir en sus ternos el nuevo estilo de la izquierda, con lo que la victoria habría que atribuírsela no a las masas, sino al célebre sastrero del Dr. Barrantes. Aunque, de otro lado, todas estas reacciones podrían explicarse como sucedáneos de la sorpresa que para muchos significó la votación de noviembre.

En efecto, esa votación no ha transcurrido por los canales de los partidos. Hizo su propio cauce para desembocar en "el partido de Barrantes". ¿Consecuencia, quizá, de esos menospreciados comités de base de I.U.? ¿los célebres carnets a los que muchos no asignábamos credibilidad? En parte pareciera que sí, pero junto con esta vía lo que predomina es un fuerte componente de espontaneidad. Pero la espontaneidad es un ingrediente que casi por definición desagradaba a los partidos. Abre posibilidades de decisión para esas masas y en definitiva no se puede saber dónde acabará el barco, si llegará a algún apacible puerto parlamentario o encallará.

Estas masas se han congregado alrededor de un nombre: Barrantes, con lo que aparece en la escena una especie de populismo de izquierda. El caudillo y su carisma desplazan a la organización o a la ideología. Muchos dirigentes de izquierda se han resignado ante esta situación, se han olvidado sus críticas, sus reproches a la dirigencia de I.U. y algunos entienden que el liderazgo ya no pasa ni por las fábricas, ni por las marchas callejeras, ni por la curul parlamentaria, sino por la persona de Barrantes. Se explica así la disputa, tan silenciosa como desesperada, por las fotos. Salir al lado "del hombre" parece que ha sido la consigna para muchos rostros. El arribismo es una práctica demasiado propalada en este país. Le rinden tributo la derecha y la izquierda.

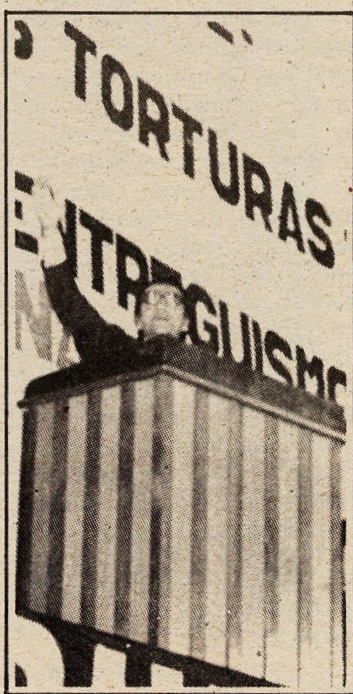
IV

Con todo esto no quie-

ro ser un aguafiestas o sumarme al apagón que cayó sobre la alegría del campo ferial en la avenida de la Marina cuando comenzaba este 1o. de enero. Estuve entre los sorprendidos por la victoria de I.U. y como pocas veces me alegró equivocarme, aunque esa equivocación me costase un chifa. Pero luego del entusiasmo hace falta la reflexión. Hasta ahora nadie se ha preguntado seriamente de dónde salieron los votos, qué esperan y qué reclamarán esos votantes. Mirando hacia el futuro hace falta preguntarse hacia dónde vamos. Críticos o no, estamos en el mismo barco. Pareciera que muchos se han resignado a navegar siguiendo el curso de la corriente, es decir, especular con una buena votación el 85 para obtener la mayor cantidad de curules posibles (ya vendrá la disputa por los puestos anunciada apenas en la disputa por las fotos) y resignarse en la segunda vuelta a otorgarle, con votos de izquierda o sin votos de izquierda, la victoria al Apra. Entonces I.U. tendrá que esperar unos cinco años más, dando pruebas de su respeto a las instituciones democráticas, controlando a personajes tan vehementes como Diez Canseco o tranquilizando a Damert. Pasados esos otros cinco años recién podrá tentar el poder. ¿Pero para qué? Esta pregunta se plantearán no en 1990, sino en los próximos meses, cuando se deba optar por los ambulantes o los comerciantes, los dueños de fábricas o los invasores y entonces quizá no sea tan fácil conseguir una ciudad para todos. El inconveniente de los populismos, sean de izquierda o de derecha, es su alto grado de imprevisibilidad. Cabe otra alternativa: los que han subido al barco pueden querer enrumbarlo contra la corriente. El resultado pende de un diálogo difícil: el diálogo entre Barrantes y la multitud. No es claro, en este liderazgo, cuánto se debe a la voluntad personal de Barrantes y cuánto a la influencia de esas masas. El líder puede ser también una invención colectiva. Un ejemplo podría acercarnos a una mejor explicación: ¿en el mitin final, cuánto fue premeditado y cuánto fue espontáneo en el discurso de Barrantes? La medida a que buscaba atenerse el candidato, se desbordaba a ra-



Alfonso Barrantes



tos, en esa y otras ocasiones, con imágenes bíblicas de un evidente sesgo milenarista. Esa idea apocalíptica del tiempo que se ha cumplido parecía rondar su discurso.

Es evidente que durante la campaña electoral Barrantes supo medir la temperatura de una multitud —fue su mayor acierto— que reclamaba, frente al engaño cotidiano de los técnicos y las cifras, la vuelta a un discurso moral. Una cuestión pendiente será saber hasta qué punto este diálogo espontáneo podrá seguir en los próximos meses. El futuro de la izquierda pende. En la incertidumbre del futuro, los dirigentes de izquierda no deberían olvidar que las masas no son incondicionales. Los apoyaron en 1978, pero no en 1980; les dieron sus votos en 1983, pero no se los darán necesariamente en 1985.

Partidos y periódicos en el Perú

Juan Gargurevich

Circula el rumor de que el Partido Aprista prepara el lanzamiento de un diario llamado "Hoy". Y también se afirma que el general Morales Bermúdez coquetea para comprar *Correo*. Igualmente, que financistas estudian adquirir la quebrada *La Prensa*. Lo sustantivo es que la tradición peruana Partido-Periódico se reproduce, tal como lo ha sido desde la fundación del Partido Civil.



Los diarios de Lima han sido tradicionalmente "políticos" en el sentido de acompañar a partidos políticos. Muy pocos fueron los realmente independientes y debe reconocerse que tal actitud les costó la vida pues la "independencia" no era una virtud que reconocían los lectores peruanos, generalmente apasionados del debate partidario.

Debemos hacer diferenciaciones. Si bien es cierto que los grupos de presión existen desde los tiempos de Piérola, su presencia como propietarios de diarios no fue visible hasta la compra de *La Prensa* por miembros de la Sociedad Nacional Agraria. En el otro extremo de la tendencia estuvo la fundación de la cadena "Correo", con diarios defensores de los intereses de la industria pesquera.

Pero estos diarios también asumieron posiciones partidarias en coyunturas determinadas y de acuerdo a intereses inmediatos, debiéndose considerar que, aparte de lo económico, lo "político" atraviesa toda la historia de nuestro periodismo. Y esto incluye a *El Comercio* aún cuando sus propietarios decidieron hace ya años que ninguno de la familia participaría en política partidaria.

Podríamos intentar una sistematización un poco gruesa en beneficio de mayor ilustración, partiendo desde la fundación del Partido Civil:

Periódicos Partidarios: 1871-1945;

Periódicos "De Presión": 1945-1974;

Periódicos Independientes: 1981

Cortes de este tipo nunca son exactos, por supuesto. Se mezclan siempre rezagos de etapas anteriores con indicadores de cambios, lo cual tiende a confundir. Revisemos brevemente cada etapa.

LOS "PARTIDARIOS"

Hasta la llegada de Augusto B. Leguía a Palacio, en 1919 y desde 1871 fueron cuatro los partidos que dominaron el debate político peruano: Civil, Demócrata (Piérola), Constitucional (Cáceres) y Liberal (Durand). Y todos tuvieron sus diarios, al igual que los partidos pequeños; sin embargo, los grandes diarios unieron su suerte a los grandes partidos histó-

cos de esta primera etapa. Mencionaremos ahora sólo los principales.

El Partido Civil tuvo el apoyo de *El Comercio*, *La Opinión Nacional*, *La Ley*. El Partido Demócrata contó con *La Patria* (luego de su venta por el grupo italiano que lo fundó), *El País*, *El Tiempo* (en su segunda etapa) y, sobre todo, de *La Prensa*.

El Partido Constitucional (cacerista) fundó *El Constitucional* y recibió el apoyo de *El Nacional* (familia Canevaro). Y el Partido Liberal llegó a controlar *La Prensa* hasta su expropiación en 1921.

Con la toma del poder por Leguía el cuadro cambió abruptamente pues desaparecen aquellos partidos y el debate se traslada a dos importantes vertientes, el aprismo y el socialismo y coyunturalmente el nacionalismo fascistoide de la Unión Revolucionaria (Sánchez Cerro). Mariátegui fundó *Amauta* y *Labor* y su muerte prematura frustró la posibilidad de un diario socialista. El Apra en cambio lanzó *La Tribuna*. Y la UR, pese al apoyo de *El Comercio*, fundó *La Opinión*.

Benavides barrió con la oposición y favoreció al diario *El Universal*, que desaparece justamente en julio de 1945 cuando el viejo general abandona la política, vencido por los tiempos.

LOS "DE PRESION"

En 1934 reapareció *La Prensa* con nuevos dueños, terratenientes, miembros de la Sociedad Agraria, quienes luego del fracaso de la Acción Republicana se retiraron del accionariado. Pero volvieron luego del triunfo de Manuel Prado, nombrando (nuevamente) al pequeño agricultor Pedro Beltrán como su representante, entrando en acción en 1945.

Beltrán fundó partidos, apoyó a otros pero nunca fue candidato a la presidencia. Su tarea principal fue la de convertir a *La Prensa* en arma contra quienes atentaran contra los intereses de la oligarquía agroexportadora.

Con *La Crónica* sucedió algo parecido. Los banqueros Prado despojaron al magnate Larco Herrera con una complicada maniobra en agosto de 1942 y pusieron el diario al servicio de los intereses familiares. La fundación de los *Correo* por Ban-

chero Rossi es un caso clásico de periodismo de presión. Y *El Comercio* se alejó de la política partidaria luego de la muerte de Antonio Miró Quesada asumiendo un rol ideológico principalísimo y definiéndose más por sus "antis" que por sus preferencias. Su antiaprismo, anticomunismo, antiliberalismo económico, así como el apoyo a los importadores, le dieron un perfil presuntamente independiente pero sólidamente engarzado con los intereses globales de las clases dominantes.

Al sobrevenir la expropiación de 1974 los grupos de presión se quedaron sin órganos de expresión, de defensa.

LOS "INDEPENDIENTES"

Cuando el gobierno de Acción Popular devolvió los diarios, las antiguas condiciones que hacían posible su existencia habían desaparecido. La Sociedad Nacional Agraria, quebrada por la reforma, perdió interés en *La Prensa*; los pesqueros, en plena crisis, ignoraron a *Correo*; los Prado han desaparecido tal como pasó en su tiempo con los Canevaros. Pero *Expreso* sí tenía sólidos intereses que respaldar, al igual que *El Comercio*. Todo esto explica en parte la solidez de unos y la fragilidad de otros.

Y esto también forma parte de la explicación de por qué tenemos tantos diarios: son rezagos históricos que no tienen razón de existir. Si la lógica histórica funciona, pronto desaparecerán *La Prensa-Ultima Hora*, *Correo-Oj*, salvo que sean comprados por grupos políticos y el esquema se repita.

Los nuevos espacios políticos hicieron posible la fundación de *El Diario de Marka*, *El Observador* y, sobre todo, de *La República*, el primer diario desde la década del 50 que nació sin ligazón con grupos de poder, presión o partidos; y que indica que se avanzará hacia el periodismo como industria.

Y tenemos otro indicador de cambio: un importante partido como el Popular Cristiano (PPC) no tiene diario ni órgano de expresión alguno desde el fracaso de su *Vía Expresa* (quincenario). Es, pues, otro estilo que sería largo reseñar.

Esta revisión ha sido quizá demasiado rápida; habrá seguramente otra oportunidad de examinar con más detalle las etapas esbozadas.



Sus biógrafos caen inevitablemente en contradicciones de fechas y datos. Es difícil saber, incluso, cuándo nació. La fecha de 1895 que da un biógrafo contradice la de 1899 que figura en su lápida mortuoria. Lo que sí es cierto, es que en su celda de Alcatraz, el preso más dulce, más obediente, más disciplinado que conocieron los anales, le-yó en unos años seiscientos cuarenta y siete libros acerca de Napoleón. Alfonso Caponi, más conocido como Al Capone, encontraba un cierto paralelo entre él y el emperador de los franceses. Le admiraba: "Fue el hombre que yo hubiera querido ser", decía. Pero suponía que hubiera podido mejorar el personajes. "Fue el gangster más grande del mundo, pero yo hubiese podido darle buenos consejos sobre algunas cosas. Como yo, fue vencido por haber sido demasiado bueno. Después de Austerlitz tuvo al zar a su disposición y le perdonó. Quiso hacer de él su amigo. ¡Qué estupidez! Nunca se tiene la amistad del hombre a quien se ha vencido y luego perdonado y, por tanto, humillado. No hay más que una ley. Si agarras a tu enemigo por el cuello, aprieta. Napoleón no apretó. Resultado: siete años después fue Alejandro quien le agarró por el cuello y apretó. Es la ley de la vida!". El "filósofo" solitario de Alcatraz hizo durar su imperio, en Chicago, durante diez años. Es un error creer que Al Capone fue un simple criminal sin principios, sin más ley que su ambición personal. Alfonso Capone era su nombre oficial: su noción del orden oficial no coincidía, probablemente, con las autoridades federales de Washington, pero respondía con bastante exactitud a la de la sociedad de Chicago que él estructuró, organizó y administró mediante una antigua arma política: el terror.

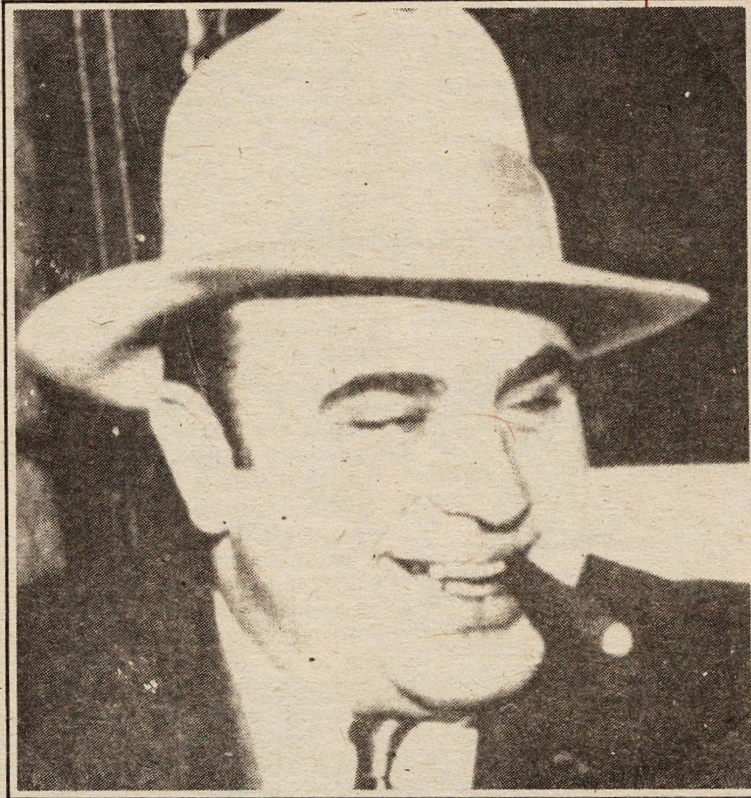
"LOS SECOS" Y "LOS HUMEDOS"

La década de Al Capone comenzó con una breve enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, el artículo XVIII: "Un año después de la ratificación de este artículo, quedarán prohibidas la fabricación, venta o transporte de licores embriagantes dentro de los Estados Unidos, su importación en el país o su

Al Capone : el nacimiento de un imperio

Manuel Hernández

Un hombre, una ciudad, una época: leyenda y realidad se mezclan en la figura de Al Capone, ese personaje que inició en Chicago un supergobierno, hace más de medio siglo, en 1919, y que comenzó su decadencia diez años después. Su enemigo final sería Elliot Ness, el policía, protagonista de *Los Intocables*, la espléndida serie policial que podemos ver nuevamente, en estos días, en las pantallas de la televisión limeña.



Al Capone (1928)

exportación de los Estados Unidos y de todo el territorio sometido a su jurisdicción". La enmienda fue presentada el 18 de diciembre de 1917, y hasta el 16 de enero de 1919 no recogió la ratificación de las tres cuartas partes de los Estados de la Unión. El tema de la prohibición de bebidas alcohólicas —o simplemente, "la prohibición"—era tan antiguo como los Estados Unidos. Era una ilusión de los padres puritanos. No era, en su origen, descabellada. Las fuertes tensiones que pesaban sobre los colonizadores requerían una especie de evasión por el alcohol. Un país sin viñas les daba escasa posibilidad de adormecerse con el suave vino. Su sustituto era el aguardiente, el whisky, y su consecuencia, la riña. La inmensa ola de películas "del oeste" nos muestran no solamente la conquista y la

violencia, la fundación de un país: es también el canto a una perpetua borrachera perpetrada en el "saloon" de puertas batientes. Las primeras sociedades de templanza datan de 1826. El primer Estado que aceptó la prohibición y la inscribió en sus leyes fue Maine en 1846. No tuvo gran éxito. Las tendencias industriales del norte, a fines del siglo XIX, enfocan el problema del alcohol como una pérdida de materias primas y de jornadas de trabajo. Ciertos barrios, ciertos sectores industriales, conocieron leyes de prohibición parcial. Algunas ciudades adoptaron la prohibición por su cuenta. El país se dividió entre "secos" y "húmedos". Hubo una posición intermedia, la de los "secos moderados". Cuando, en 1919, se ratificó la enmienda constitucional contra las bebidas embriagantes los "secos mo-

derados" intentaron la mediación. ¿En qué consistían las bebidas embriagantes? La definición debía ser matemática, según los grados de alcohol permitidos. Pretendieron que los vinos y la cerveza quedarán exceptuados de la ley. Los "secos extremos" no aceptaron esta propuesta: los vinos eran caros y, por tanto, exceptuarlos sería una medida "antidemocrática". En cuanto a la cerveza, se consideraba como demasiado pernicioso. El Acta Volstead —del nombre del senador que la propuso— definió, finalmente, cuáles eran las bebidas embriagantes: aquellas que tuvieran más de medio grado de alcohol. Es decir, todas.

"EL DEMONIO DE LA BEBIDA HACE TESTAMENTO"

Cuando la ley entró finalmente en vigor, las ligas puritanas, los "secos extremos", las organizaciones religiosas ardieron de entusiasmo. "Esta noche —decían refiriéndose a la del dieciséis de enero de mil novecientos veinte—, a las doce en punto, nacerá una nueva nación. El demonio de la bebida hace testamento. Se inicia una era de ideas claras y nuevos modales. Se acabó el imperio de las lágrimas. Los suburbios serán pronto cosa del pasado. Las cárceles y los correccionales quedarán vacíos, los transformaremos en graneros y fábricas. Todos los hombres caminarán erguidos otra vez, sonreirán todas las mujeres, reirán todos los niños. Se cerraron para siempre las puertas del infierno". Nunca, creemos, en la historia de la humanidad ha existido profecía más equivocada. Lo que nació aquella noche fue el verdadero infierno. Comenzaba una olea-

da de delincuencia, criminalidad, sangre y terror que duraría muchos años. Se iniciarían auténticas empresas criminales, como el "Sindicato del crimen", que hasta hoy continúan sus actividades. Toda la historia de Norteamérica iba a cambiar. Se dice que el infierno está empedrado de buenas intenciones. La buena intención de los secos no empedró, sino que asfaltó un reino cuya capital estaría instalada en Chicago, y Al Capone sería el rey.

"LOS PISTOLEROS PUEDEN GOBERNAR NACIONES"

Los gangsters de Chicago son anteriores a la prohibición. Formaban una sociedad paralela. Debemos referirnos una vez más a las películas "del lejano oeste" para aludir a estas sociedades paralelas. Se ve en ellas un "sheriff" pusilánime o corrompido, oscilando entre las sociedades paralelas de "buenos" y "malos" con los caracteres excesivamente simplificados. En la realidad, "buenos y malos" no ofrecían más diferencia que la óptica del observador y su calidad de predominantes. Era "bueno" el que conseguía implantar su propio orden, "malo" el que lo subvertía, como expresaría Raymond Chandler años más tarde: "un mundo en el que los pistoleros pueden gobernar ciudades, en el que los hoteles, casa de apartamentos y célebres restaurantes son propiedad de hombres que hicieron su dinero regentando burdeles; en el que un astro cinematográfico puede ser el jefe de una pandilla, y en el que ese hombre simpático que vive dos puertas más allá, en el mismo piso, es el jefe de una banda de controladores de apuestas; un mundo en el que un juez con una bodega repleta de bebidas de contrabando puede enviar a la cárcel a un hombre por tener una botella de un litro en el bolsillo; en que el alto cargo municipal puede haber tolerado el asesinato como instrumento para ganar dinero... no es un mundo muy fragante, pero es el mundo en que vivimos".

Chicago es la ciudad ideal, fundada sobre las ruinas de un "fuerte" arrasado a los indios en 1812, conservaba las tradiciones de la época fronteriza, incrementadas por su brutal crecimiento industrial a raíz de la llegada del ferrocarril y por

la posibilidad de hacer grandes fortunas. Para "hacer Chicago", las sociedades paralelas del gangsterismo se revelaron indispensables. Cuando, hacia 1910, las diversas sociedades productoras de electricidad intentaron el desarrollo de la nueva fuente de energía, los usuarios del gas recibieron la visita de los gangsters de la compañía de gas, la Gas House, advirtiéndoles que se exponían a las más graves represalias si cambiaban por la electricidad. Las compañías eléctricas contrataron unos nuevos gangsters, y los mismos usuarios recibieron las visitas terro-

NACE EL IMPERIO

Cuando Al Capone llegó a Chicago, en 1919, el gran dominador de la ciudad era Colosimo, llamado cariñosamente el Gran Jim o Jim Diamante. Los diamantes adornaban principalmente sus ligas y sus anchos tirantes. Colosimo tenía a su lado a Johnny Torrio, que era algo más que un escudero. Era un heredero. El reino de Colosimo no era tranquilo. Había unos señores feudales en la ciudad que no estaban conformes con la monarquía absoluta y que disputaban el poder a Colosimo.

eran ni siquiera norteamericanos. Apenas se puede encontrar excepciones a la regla de que los grandes gangsters eran inmigrantes e hijos de inmigrantes. En su mayor parte, italianos. El elevado número de italianos, y principalmente de sicilianos, hace suponer la existencia de una entidad superior: la mafia. La mafia es una de las realidades nebulosas, con fronteras mal definidas, que sirve para justificar todo. Efectivamente, la mafia del principio del siglo XIX actuaba ya con ciertos procedimientos que iban a ser adoptados por los gangsters, como el de la "protección" y ciertas convenciones entre sus miembros como la de no acudir a la policía o a los tribunales para dirimir sus querellas.

FEUDALISMO Y CAPITALISMO

En la historia acelerada de la mafia de Chicago, Colosimo representó al feudalismo, Al Capone la dictadura con fondo capitalista. La gran innovación de Al Capone consiste en no considerarse a sí mismo como un malhechor, sino todo lo contrario, como un bienhechor, como un benefactor, en el mismo sentido que emplearía tiempo después ese título el dictador Trujillo.

Cuando se estableció en Chicago como pistolero, Capone abrió una tienda en el famoso "Cuatro Doses", en el 2222 de la South Washah Avenue, una tienda de "curiosidades y muebles de ocasión", como decía su rótulo. Este inmueble sería más tarde su cuartel general. Probablemente en otro contexto, Al Capone se hubiera integrado a la sociedad. Como esto le era negado, Capone tuvo la idea genial de incorporar a él la sociedad. Prácticamente Capone dio un golpe de estado y se convirtió en jefe de un territorio más que extenso, rico, con una vida intensa. Capone era un hombre de orden, y su labor fue la de establecer un orden en donde imperaba la anarquía de un orden feudal. Consiguió un alcalde que fue suyo. Logró integrar la sociedad legal a la sociedad de hecho creada por él. Basó su poder en la corrupción de jueces, fiscales y policías. Legalizó el imperio del crimen. "Yo soy un fantasma forjado por millones de gentes", diría Al Capone en sus años finales.



La "honorable sociedad"

ríficas en las que se les anunciaba lo peor si no lo cambiaban. La guerra del gas y la electricidad causó muchos muertos. Muchos muertos causó también la guerra entre dos periódicos. Cuando Hearst lanzó el "Examine" se enfrentó con Patterson, del "Tribune". Hearst tuvo que contratar a "Mossy" Enright para plantar su periódico, y Patterson tomó a su servicio a Moe Annenberg. La banda de "Mossy" y la banda de Annenberg se enfrentaban a balazos en las calles de Chicago para tratar de monopolizar la venta del periódico que cada una de ellas protegía. Esta idea de protección es básica en el gangsterismo. Proteger significa hacerse pagar para defender un comercio o una industria. Es un impuesto establecido por esa sociedad paralela. Pero no aceptar la protección no es quedarse indefenso, es saber que se será atacado por el protector desdénado.

El negocio de Colosimo, como el de todos los gangsters de la época, consistía en ofrecer a la sociedad lo que ella misma deseaba pero no podía tener. A veces, el gangster se limitaba a servir ciertas formas de progreso, como hemos visto en la implantación de la electricidad frente al gas. Generalmente, el negocio se basaba en la protección de una sociedad sin represiones. La sociedad de corte puritano y de aspecto respetable se prohibía a sí misma unas expansiones, y los gangsters, al otro lado de la frontera de la respetabilidad, se la daban. Cabarets, bares, juegos y mujeres.

Sin esta demanda de la sociedad, los gangsters no hubieran existido jamás. La idea de considerarlos "enemigos públicos" era, aparentemente, descabellada, pero en realidad, obedecía a la necesidad de considerarlos ajenos y extraños. Sucedió ya, en principio, que no



Bolívar en Cultura Popular

Cultura Popular, revista de educación popular que edita el CELADEC, presenta en su número 10, un homenaje a Simón Bolívar por el sesquicentenario de su nacimiento. Alfonso Torres explica las ideas educacionales del libertador, opuestas al elitismo y a la instrucción dogmática. El venezolano Carmelo Vilda de Juan recusa la imagen tradicional de Bolívar y describe cómo su obra y su pensamiento fueron frustrados por las oligarquías sudamericanas; por ello mismo, los postulados bolivarianos fundamentales siguen vigentes, y para que sean realidad deberán ser asumidos por el pueblo.

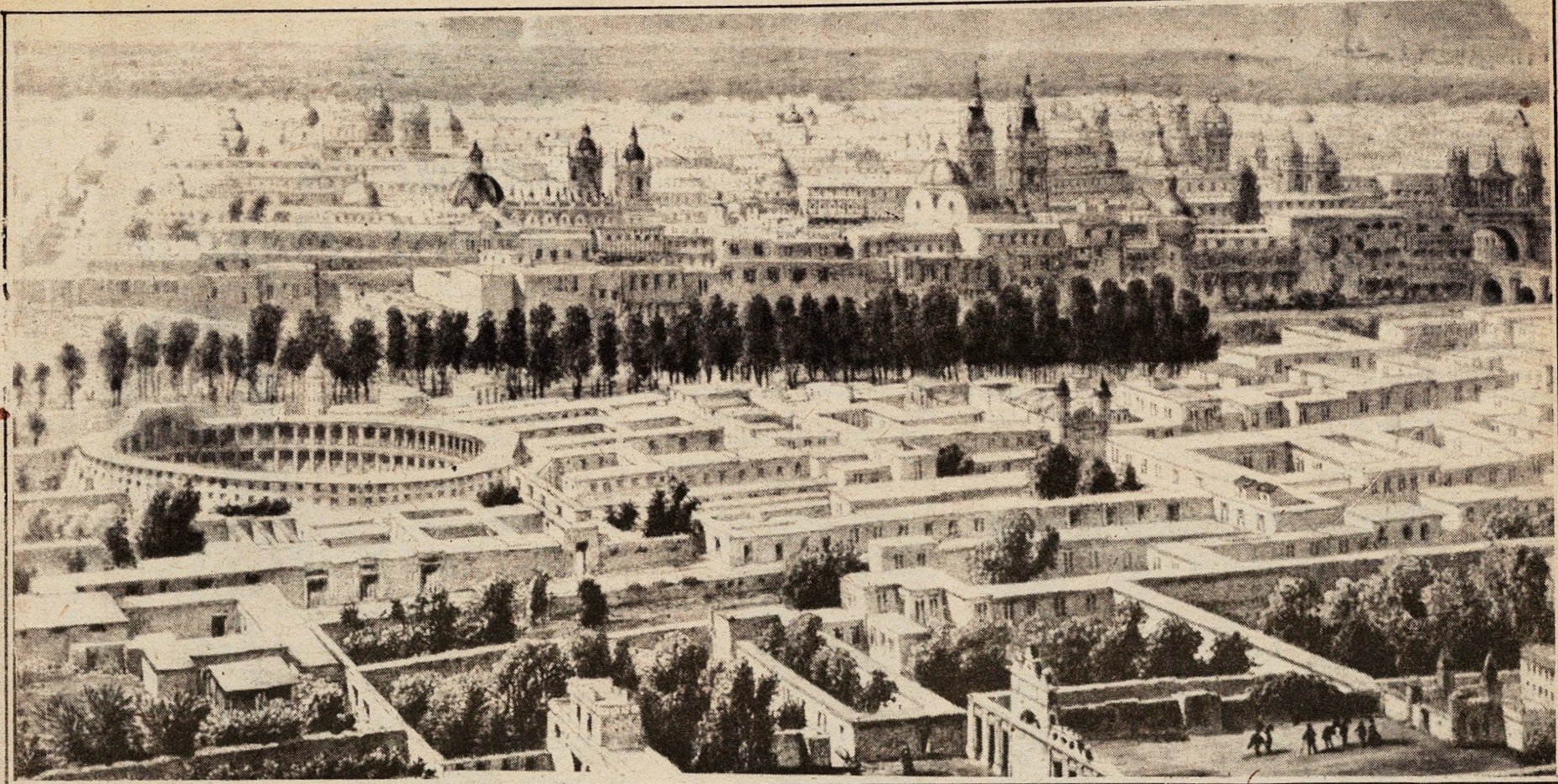


A propósito, el número incluye un documento impresionante: el plan que Augusto César Sandino redactó en 1932, para una Conferencia de Representantes de los Veintiún Integrantes de la Nacionalidad Indohispana. Aunque la conferencia nunca se realizó, el proyecto, escrito cuando Sandino combatía a los yanquis invasores, propone la creación de las fuerzas de mar y tierra de la alianza indohispana, para defender a nuestra América de las agresiones estadounidenses. En caso de producirse éstas, plantea la confiscación de bienes de la potencia agresora y el boicot económico de los veintiún países contra aquella. Asimismo, propone crear un Comité de Banqueros indohispanos que pague préstamos y proyectos financiados por los Estados Unidos, de modo que América nada deba a ese país. El punto 37 sugiere "adoptar las medidas conducentes a que el ingreso de ciudadanos de los Estados Unidos no entrañe una amenaza contra los intereses de la nacionalidad indohispana, evitando asimismo que el capital financiero norteamericano penetre en los Estados indohispanos en forma de inversiones, o en otras formas distintas, liquidando de este modo el empleo por el gobierno yanqui del socorrido recurso de 'proteger las vidas e intereses de norteamericanos' para violar la soberanía de los Estados indohispanos".

Si el proyecto de Sandino —inspirado en Bolívar, como lo confiesa— existiese, no se habrían perpetrado impunemente las agresiones yanquis contra las Malvinas y Granada, y Latinoamérica no tendría hoy una impagable deuda externa. *Cultura Popular* trae, igualmente, las conclusiones de un reciente seminario-taller de producción sobre problemática barrial en América Latina. Se incluye "Un intento de problematización de nuestro quehacer educativo", de Inés García, y "La crisis del capitalismo y su expresión en la crisis urbana de América Latina", "Cultura y quehacer ideológico" y "Movimiento de pobladores, partialianza indohispana, para defender a nuestra América de las agresiones estadounidenses. Se transcribe un debate sobre teoría y práctica de la educación popular en el movimiento de pobladores. Cuatro artículos abordan la política y la economía de Colombia y Venezuela. Germán Mariño propone una interesante definición de qué son los sectores populares y, por lo tanto, de sus potencialidades en una lucha política revolucionaria.

En dos notas, Alberto Flores Galindo explica cómo el proceso emancipador criollo del siglo XIX frustró una revolución social, cuya expresión más clara fue el movimiento de Túpac Amaru. Postula que esa frustración se mantiene hasta hoy y permite la aparición de una violencia a veces anárquica librada por los oprimidos. El número transcribe una obra de teatro que, representando una pelea de box, ilustra al público sobre una ley antilaboral que rige en Panamá. La obra es un ejemplo de cómo una expresión artística, creada por trabajadores, puede ser un incomparable medio de comunicación popular. El número se completa con poemas, documentos y comentarios bibliográficos.

(V. Hurtado)



Pasado y presente de Lima la horrible

Eduardo Arroyo

Esta Lima que queremos hacer una "Ciudad para todos" tiene tal heterogeneidad que desafía cualquier planificación. Se podría decir que no hay una Lima sino varias Limas con personalidades diferentes. Sobre el sustrato prehispánico se yergue la Lima virreynal, luego nacen la Lima criolla y en la tercera década del presente siglo la Lima de la pequeña burguesía, y hoy crecen en las afueras de la ciudad la Lima residencial y la Lima andina.

La profusión de formas refleja la riqueza de la historia limeña y cómo las clases sociales en el tiempo han moldeado el espacio generando productos arquitectónico-urbanísticos diferentes. De allí que la comprensión de la Lima actual y la proyección de su imagen al futuro requieran de un buen conocimiento de su pasado sociourbano. Sólo así podremos atalar su porvenir. Ingrese pues al túnel del tiempo para desmenuzar su historia.

EL SUSTRATO NATIVO DE LIMA Y EL TRAZO URBANO HISPANO

Nuestra capital fue fundada en un valle fértil. Sin embargo, no se localizó en el área más poblada (Señorío de Surco).

Los señoríos de este territorio formaron medianos y grandes poblados dispersos en los linderos de los valles y en las elevaciones naturales que existían dentro de ellos, dejando para uso agrícola todos los terrenos aluviales, característicos por su riqueza para el cultivo. La invasión española cambió el patrón de asentamiento urbano ubicándolos en los conos aluviales de los valles.

La capital, fundada el 18 de enero de 1535, fue ubicada en la parte alta del valle ya que la parte baja estaba habitada por los naturales, dedicados a la pesca y camaroneros. Desde entonces se denominó a la parte baja como Camaroneros, Pueblo de Indios Camaroneros, San Pedro, San Esteban o Abajo el Puente.

Siguiendo las indicaciones de los Libros de Indias, y a la usanza greco-romana, la capital se estableció a partir de la Plaza Mayor, la que debería estar comu-

nificada en sus cuatro extremos por cuatro avenidas. Como en la vieja tradición greco-latina, la plaza tuvo características colectoras, de aglutinación social. La urbanística nace propiamente a partir de este espacio de eminente valor social, en el que los ciudadanos del mundo esclavista antiguo se reunían a discutir y tomar decisiones sobre el manejo de la ciudad, a informarse sobre los edictos de las autoridades, a comerciar y a la venta de esclavos. Posteriormente la función comercial se diferenció espacialmente.

En Lima se siguió esta tradición ubicando alrededor de la Plaza Central las principales funciones urbanas. El trazado de la Casa del Gobernador (Casa de Pizarro), el Cabildo y la Catedral expresó la localización espacial conjunta de las funciones de gobierno, de administración municipal y la religiosa. La ciudad siguió el módulo de damero o cuadrícula a partir de una plaza que simbolizó un centro de conquista, es decir el asentamiento del poder político-mili-

tar y el cuartel general de operaciones de conquista. De allí el apelativo de Plaza de Armas.

Los solares se repartieron en la Plaza de Armas y en sus inmediaciones siguiendo un estricto orden de acuerdo a la jerarquía de los conquistadores. El Jirón de la Unión fue asiento de importantes solares estableciéndose en los jirones transversales las principales tiendas, las que a la usanza de los gremios de la Europa feudal, se convirtieron en calles organizadas según las actividades artesanales o profesionales que en ellas se realizaban. Surgieron los nombres antiguos de Espaderos (vendedores de espadas), Cuchilleros, Pescadería, Mercaderes, etc. En los alrededores se construyeron multitud de templos y conventos los que ocuparon el mayor área urbana. En su conjunto la vida social y espiritual estaba regulada por la Iglesia.

La ciudad fue la sede del gobierno y administración de la explotación intensiva de los recursos naturales del territorio

nacional los que se comercializaban desde Lima con la metrópoli hispana. Razones de gobierno y comercialización con España (ceranía al mar) determinaron la centralización de las principales funciones en Lima, centralización que se prolonga hasta la actualidad.

El modelo urbano antiguo incorporado por los españoles a estos territorios se constituyó en base a tres elementos: la tierra, la organización social y la construcción. Lo primero en considerarse fueron las características del terreno, su fertilidad, su riqueza de recursos naturales para mantener a los recursos humanos. El segundo elemento fue el relacionado con la organización social (formas de agrupación social) y sobre estas bases se construía.

Pese a su importancia, Lima no tuvo una población numerosa durante el virreynato. Fundada en 1535 con 70 habitantes españoles, finalizó la Colonia con 64,000 habitantes, teniendo en el interín una tasa de crecimiento demográfica bastante

baja.

Sus pobladores fueron centralmente españoles agrupándose a los naturales en Santa María de la Magdalena. Conforme pasaron los años se acrecentó el fenómeno de segregación urbana localizándose las áreas residenciales populares en la periferia: hacia el norte (Rímac) y este (Cercado) de la ciudad. En estas áreas se ubicaron los negros e indios, población dedicada a actividades de servicios.

Para protegerse de los ataques piratas y quizás también para controlar a la población de esclavos que la servían, Lima fue amurallada en 1685 por el virrey duque de la Palata. Estas murallas encerraron cerca de 354 has. y menos de 30,000 habitantes como también áreas de cultivo.

Paralelamente al lento crecimiento expansivo de Lima se consolidó al Callao como puerto de exportación y se organizaron incipientes asentamientos residenciales al sur y al oeste tales como la Magdalena, San Miguel, lugares de veraneo y recreo en Chorrillos (un ejemplo es la playa de Agua Dulce, otra favorita de la aristocracia virreynal).

Finalizando el siglo XVIII la capital contaba con 456 has. y 209 manzanas construidas. La densidad era aproximadamente de 131.5 hombres por hectárea. Por entonces, el virrey Amat había ya construido extensas áreas de recreación para los pobladores hispanos (Alameda de los Descalzos, Paseo de Aguas, Coso de Acho). Al "Centro", al Jirón de la Unión, al Cercado en donde se tenía albergada a la fuerza de trabajo nativa se añadían estas áreas de recreación en el Rímac.

Tras la Independencia, el panorama sociourbano de Lima no varió mayormente. Ya sin el andamiaje virreynal, subsistieron los tributos, los esclavos, las procesiones, las corridas de toros, las tapadas y las calesas. Lima tenía su plaza central, su Jirón de la Unión, sus calles de tierra salpicadas de acequias malolientes que daban un pésimo olor a la ciudad y malas condiciones de higiene; gallinazos disputándose la carroña de animales muertos; vivanderas en plena Plaza de Armas; lecheros y panaderos a caballo o burro. Casas con huertas, trazos arquitectónicos moros, arabescos, balcones, balustres, celosías, azulejos, amplias fachadas de dos pisos en quincha y madera; calles de tierra o empedradas por donde circulaba la gente, animales, así como los carruajes.

Con 63,315 habitantes en 1821, Lima finalizó el siglo XIX con 103,956 hab.

Los años de la anarquía militar tuvieron su primer freno con la obra centralizadora de Castilla. Entre 1847 y 1851 se crearon numerosas fábricas (textiles, vidrios, papeleras) y hacia 1857 Lima tenía diversos indicadores de modernidad (alumbrado a gas, telégrafo, teléfono, ferrocarril Lima-Callao-Lima y Lima-Chorrillos). Ya el avance urbano tocaba las murallas y se sentían las primeras muestras de estrechez de la ciudad.

Propiamente la primera expansión sistemática de Lima se proyectó con Balta (1868-1872). Durante su gobierno se demolieron las murallas bajo la mano mercantil de Meiggs. El capital mercantil veía llegada su hora. El crecimiento urbano desde entonces hasta ahora cayó en manos de los especuladores de la tierra urbana. Se abrieron las avenidas Grau y Alfonso Ugarte. La Victoria fue el primer avance de consideración. Se consolidó el crecimiento hacia el este (Barrios Altos) mientras la burguesía mercantil y exportadora se localizaba en Miraflores, Barranco, Chorrillos, San Miguel y Magdalena. La construcción del Palacio de la Exposición hacia 1869 y del Paseo Colón y la avenida La Colmena (durante el gobierno de Piérola, 1895-1899) iniciaron la era de estilos afrancesados. La clase dominante vivía una euforia europeizante. El mito de la "Ciudad-Jardín" estaba en marcha consolidándose más tarde durante el Oncenio de Leguía. Pero aparejadas a estas edificaciones surgían barrios obreros y zonas altamente tugurizadas.

Hacia 1920 Lima tenía unos 200,000 habitantes y empezaba la industrialización urbana, dándose una fuerte migración a Lima. La inauguración de la Plaza San Martín en 1921 dio inicio a una nueva arquitectura construyéndose edificaciones de más de seis pisos. El afrancesamiento de la Plaza Dos de Mayo, el es-

tilo británico del Country Club, Golf Club y el Hipódromo de Santa Beatriz reflejaron el gusto europeizante de la clase dominante pese al ingreso de los capitales norteamericanos durante el oncenio. Se articuló Lima a través de avenidas troncales (Arequipa, Venezuela, Colonial, Miramar, Argentina) y entraron en acción numerosas compañías urbanizadoras.

Hacia los 30 Lima tenía 373,875 habitantes de los cuales el 37.50/o pertenecía al contingente migratorio-provinciano. A nivel urbano se consolidaron los corredores axiales (Avenida Brasil, Arequipa y otros) expandiéndose y densificándose áreas próximas al centro tradicional (barrios de Breña, La Victoria, Santa Beatriz), proceso que continúa hasta 1940. En esta década continúa el desarrollo y consolidación de barrios residenciales de ingresos medios y altos al sur de Lima como Miraflores, San Isidro, Lince, San Miguel, Magdalena, Jesús María. Posteriormente se amplían los asentamientos residenciales de una población empobrecida dedicada a servicios y comercio marginal (Surquillo, Avenida del Ejército, San Miguel, etc.).

Hacia 1950 se da un proceso de relleno en las áreas próximas a las avenidas urbanizadoras (Arequipa, Venezuela). El triángulo Callao-Lima-Miraflores sigue cubriéndose llegando en 1959 a una etapa de consolidación del casco urbano existente. Se inicia la existencia barrial con Comas, Ciudad de Dios siendo la tendencia posterior la de ocupar las zonas de mayor grado de accesibilidad ubicadas en la periferia del área rural actual. La urbe se ruraliza producto de los flujos migratorios-provincianos hacia la capital los que indican la descomposición y descapitalización del agro así como la sobreexplotación en el campo. A su vez las capas pequeño burguesas de altos ingresos y sectores de la burguesía abandonan el centro y se van a vivir a las afueras de la ciudad. En la periferia de la ciudad encontramos así a la Lima Residencial (Chacarilla, La Molina, Las Casuarinas, La Planicie) y a la Lima Andina (Comas, Villa El Salvador). La burguesía y los nuevos limeños mulgulan en los espacios periféricos, si bien por razones diferentes.

De ahí al presente Lima tiene una población de unos seis millones. Casi la mitad de sus pobladores viven en los denominados pueblos jóvenes. En estas áreas se juega prácticamente el destino de la capital habiéndose constituido las barriadas en el sector más dinámico de la capital.

Esta Lima Andina ha impuesto un modelo urbano no convencional cuyos elementos son: primero la organización social, luego la tierra y por último la construcción. Primero se invade, luego se construye. Copados los espacios disponibles se ha pasado a buscar terreno para próximas barriadas.

Teillier, el último poeta romántico

Barbara Délano



En el prólogo a *Muertes y maravillas* dices que la infancia está presente en tus poemas "porque es el tiempo más cercano a la muerte". Pero esta infancia —aclaras— no es una infancia idealizada, exenta de males, es "una recreación de los sentidos para recibir limpiamente la admiración ante las maravillas del mundo". Respecto a esto, lo que más me llama la atención es la frase final del párrafo: "nostalgia sí, pero del futuro, de lo que no nos ha pasado pero debiera pasarnos". ¿Te refieres entonces a que tu recurrencia a la infancia más que una retrospectiva lírica es un intento por recuperar lo perdido, lo lúrico?

Napoleón tiene una frase que es muy ofensiva para mí: "Los tontos piensan siempre en el pasado, los inteligentes en el presente y los locos en el futuro". Yo vivo más en el pasado que en el presente. El presente y su contingencia no me interesan. En cambio lo que pasó se puede inventar, recrear. Es algo que está vivo en mí, quizás una no superación anímica, inmadurez tal vez. Creo que en la fuente de todo poeta hay una inmersión en el pasado, que es, como tú dices, nostalgia de un futuro, de haber perdido un mundo que fue mejor, que no va a existir (soy pesimista por naturaleza), el mundo de la casa natal, de la protección, de la pureza primitiva, de los compañeros de juego que se han transformado en los amigos bebedores.

¿El tiempo perdido? El tiempo perdido, otro siglo que no sea éste, que no me gusta nada.

¿Qué tratas de decir en tu poesía?

No trato de decir nada a propósito. No creo en la poesía de mensaje que va a cambiar el mundo. Lo único que podemos aportar es un poco de irrealidad, de magia, de belleza, es como ver películas mudas o tarjetas color sepia.

¿Cuál es el proceso de creación? ¿Cómo se da en ti el desarrollo para llegar a elaborar un poema?

En primer lugar, para mí los estímulos cotidianos son muy importantes. Por ejemplo, salí a pesear con mi hija Carolina (después de muchos años) y en eso hay toda una cosa fellinesca. Curiosamente ella se acordaba solamente de las vivencias de la infancia. Con esto quiero decirte que lo que importa no es el paisaje, sino el hombre en el paisaje. A veces sueño los poemas y luego los escribo, o me estimula fijar un estado de



ánimo, como una fotografía. Rara vez corrijo. Prefiero hacer varias versiones. A veces queda así, otras podo en exceso quitando espontaneidad. En esto no hay sistematicidad, sólo destellos, servilletas dejadas en los bares, poemas arrugados en mis bolsillos. En realidad, nunca sé en verdad lo que voy a decir hasta que ya está dicho.

Daniel Barros, en su trabajo *Poesía Sudamericana actual dice que eres un poeta que "cuenta cosas". Y creo, efectivamente que, en este sentido, tu poesía carece de intelectualismo y se acerca más a lo pictórico y a lo cotidiano.*

Yo no soy poeta de pensamiento abstracto. Siempre recurre a comparaciones ligadas, concretas. No me interesa la vida interior. Mi poesía, efectivamente, es pictórica y tiene ancestros campesinos en la preocupación por lo cotidiano, por los detalles, por el fuego de la chimenea en fin.

Dijiste que no te interesar dar un mensaje en la poesía. Sin embargo mencionaste que la poesía es como fijar un tiempo, dejar constancia de algo. Estoy pensando en tu poema "Treinta años después", en el cual hay mucho de testimonio, de mensaje.

Pero referido siempre a un estado de ánimo subjetivo. Eran los cambios que venían, una especie de adelantamiento del futuro. En mi último libro *Para un pueblo fantasma* —y lo dice Jorge Bocanera, un crítico y poeta argentino— el pueblo fantasma puede ser per-

fectamente Chile. Así como desaparecieron mi casa natal y mi familia, en gran parte desapareció también una forma de ser de todo un país, un tono de fraternidad, gratuidad, de menos utilitarismo...otro ritmo.

Pero eso no tiene nada que ver con dar un mensaje en el sentido de mostrar una alternativa, abrir un camino concreto, estereotipar una salida.

Exactamente. Sin embargo, así como Chile, mi poesía ha cambiado (y esta es quizás la relación de testimonio que exista). El otro día me preguntaron por qué era tan trágica. Respondí que no estamos en un país muy alegre precisamente, a pesar del *Happening* con Ja (?) Eso se refleja en mi poesía, que ha comenzado a ser menos melancólica y más depresiva.

¿Y qué pasó con esa veta de Treinta años después?

Las circunstancias hicieron que yo definiera mi camino por otro lado. Además, aquí en Chile tenemos la censura, que implica una autocensura muy grande. La situación del escritor es desalentadora. La polémica al respecto, planteada por la SECH, debe ser continuada.

¿Cómo puedes explicar tu interés por el box, aparentemente tan disímil con la poesía?

Me interesan los boxeadores como personajes trágicos (aparte, yo nunca peleé cuando niño: soy cobarde). Los boxeadores siempre terminan como Laurel y Hardy: "tristes, solitarios y finales". Son como gladiadores modernos. Y, como soy pesimista, también yo siento que voy a terminar como boxeador golpeado. De alguna manera están solos contra el mundo y después el mundo los abandona.

De ti deicen que eres el último romántico.

Siempre habrá un último romántico.

En el mismo prólogo ya citado declaras que para ti la poesía es un modo de ser y actuar; tu instrumento contra el mundo concebido como "otra visión del mundo" ¿Compartes aún esta afirmación? ¿Crees en el valor material, vivencial de la poesía? Y perdón que sea reiterativa ¿qué es la poesía para ti?

Es el vaso de vino tinto que no me puedo tomar al almuerzo, algo que te ayuda a vivir. Me gusta vivir, pero me mata. Podría ser al revés ¿no? El futuro para mí está negro, por eso me estoy poniendo religioso. Según mi hijo es puro oportunismo.

Cartelera

CINE CLUBES

Hoy, domingo, se exhibirán las siguientes películas: *El nido* (Gharonda) de Bhimsain, en el Auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima), a las 6.15 y 8.15 p.m... *El cartero llama dos veces* de Bob Rafelson, en el Auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274., cuadra 10 de la Av. Arequipa), a las 5.00 y 9.00 p.m. . *Soberbia* de Orson Welles, en el local de la YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre) a las 7.30 p.m.

El cine club del Museo de Arte ha programado *El pórtico de la gloria*, de Rafael J. Salvia (martes 17); *Recuerda tu nombre* de Serguéi Kolosov (miércoles 18); *La niña de la venta* de Ramón Torrada (jueves 19); *Allá en el lejano oeste* de James Horne (viernes 20) y *El jugador de ajedrez* de Satyajit Ray (sábado 21). Las funciones se llevarán a cabo a las 6.15 y 8.15 p.m.

El cine club "Melies", con la colaboración de la Cinemateca Universitaria del Perú, presenta el sábado 21, *Sospecha* de Alfred Hitchcock, dentro del ciclo "Los maestros del cine contemporáneo", en la Av. Bolívar 635, Pueblo Libre, a las 7.30 p.m.

Dentro del ciclo "Cine y sociedad", el cine club "Antonio Raimondi" presenta en el Auditorio del mismo nombre (Alejandro Tirado 274), *El acorazado Potemkin* de Serguéi Eisenstein (jueves 19); *El asesinato de Kennedy* de David Miller (viernes 20) y *Z* de Costa-Gavras (sábado 21) a las 6.30 y 9.00 p.m.

TEATRO

Yo te quiero, yo tampoco ("Pato a la naranja"), de Douglas Home, con María Aurelia Bisutti y Emily Kreimer, bajo la dirección de Oswaldo Cattone, en el Teatro Marsano (General Suárez s/n, Miraflores); de martes a domingos a las 8.00 p.m. Los sábados, a las 7.00 y 10.00 p.m. y los domingos, función adicional a las 5.00 p.m.

La lección de los cactus de Athol Fugard, con traducción de Aurora Colina y adaptación de Alicia Saco, quien también dirige la obra; integran el elenco Grégor Díaz, Jorge Flores y Aurora Colina; de viernes a domingos, a las 8.00 p.m. en el "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores).

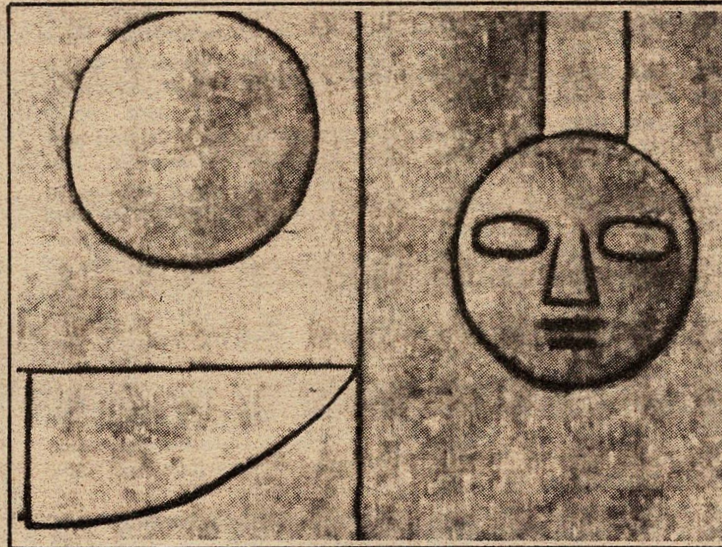
La salsa roja de Leonidas Yerovi, por el grupo "Ensayo" que dirige Alberto Isola; actúan Luis Álvarez, Luis Peirano, Pablo Fernández, Gian Franco Brero, Mónica Domínguez, Ethel Mendoza y Víctor Prada. Esta obra se presenta en el Teatro Arlequin (Av. Cuba 1130, Jesús María), a las 7.00 p.m.

LA COCA EN DEBATE

Pese a que infundados temores y prejuicios lo mantienen casi al margen del debate público, el problema de la coca es uno de los más importantes que actualmente afronta el Perú. Por ello, la revista *Debate* entrega en su último número (24 diciembre 1983) un amplio informe de Baldomero Cáceres y Ricardo Calmet sobre este producto que cuenta con las mayores áreas de cultivo y que desde la clandestinidad está dando al país más divisas que toda la minería junta. El informe se complementa con las alternativas propuestas por políticos, economistas y médicos de diversas tendencias, que van desde quienes exigen su erradicación, hasta los que más razonablemente sugieren su legalización, con lo cual tendríamos suficiente dinero para pagar nuestra desmesurada deuda externa ("Mosca Loca" no estaba tan loco cuando hace un tiempo le hizo esta oferta al gobierno a cambio de que le dieran "cancha libre" a su negocio). Curiosamente, esta gravitante cuestión no ha sido considerada por los intelectuales que responden a la encuesta "¿Cuáles son los 5 problemas más importantes que requiere resolver el Perú?", quienes más bien señalan al centralismo, los malos manejos democráticos, la miseria y el desempleo como nuestros principales obstáculos. En otro campo, Pablo Macera analiza la situación de los principales partidos políticos y sus perspectivas para las elecciones del 85 y José Rodríguez Elizondo se ocupa de los partidos comunistas y ultrazquierdistas de Latinoamérica. Además de sus secciones habituales, este *Debate* trae también una entrevista al poeta Carlos Germán Belli y dos artículos sobre la chicha y el bolero canchero.



Francisca Mejía



TEATRO Y PINTURA PARA NIÑOS

Las vacaciones de verano son para los niños un grato paréntesis en su habitual rutina escolar y es recomendable que, de permitírselos el sufrido bolsillo de sus progenitores, dediquen su tiempo a actividades que les incentiven la creatividad artística, de la que pocas veces se ocupan sus maestros. Para los que se quedan en Lima, la Galería Fórum ha organizado los cursos de teatro y pintura que

estarán a cargo de Maritza Gutti y Cynthia Capriata. A los que veranean en Punta Negra, el mar, la arena y las rocas les servirán de escenario para trabajar en un taller con los mismos cursos que será conducido por Mónica Luza de Wolf. Las inscripciones son en Larco 1150 Miraflores y Los Pelicanos 104 Punta Negra.

30 DIAS

Para completar el mes de quienes gustan de la buena lectura, ya está circulando el segundo número de *30 Días* (Año 1, No. 2, enero de 1984), la importante revista de sociedad y cultura que dirige el poeta Antonio Cisneros con el apoyo de un sólido equipo integrado por Alberto Flores G., Pablo Macera, Inés García, Víctor Hurtado, Rosalba Oxandabarat, Jürgen Schuldt y otros. Como el espacio es insuficiente para dar cuenta de todo el material, les adelantaremos algo: los informes de política y economía señalan las deprimentes perspectivas que ofrece el '84 de no modificarse la torpe política implementada por Acción Popular en sus tres años de gobierno; las crónicas urbanas de Maruja Barrig tratan de los horrores de la miseria y la violencia cotidianas que vivimos; la sección "Debate" trae un conversatorio entre M. Gálvez, J. Ansión y R. Sánchez en torno a los cambios estructurales, la organización y las perspectivas históricas de la comunidad campesina; el último artículo del desaparecido crítico Angel Rama, denuncia las arbitrarias prácticas de la burocracia de

inmigración norteamericana, dispuesta a calificar de "comunista" y negarle el ingreso a su país a casi cualquier intelectual latinoamericano (para las autoridades yanquis, pensar es un acto subversivo en esta parte del continente).

Mencionar ha sido omitir: en realidad, todos los artículos combinan el rigor analítico y la agilidad periodística que hacen de *30 Días* una publicación de muy buena calidad. ¡No dejen de leerla!

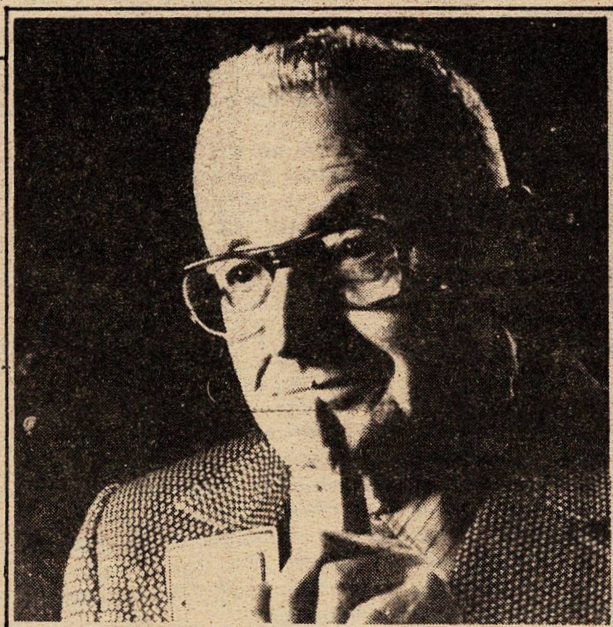


ALLPANCHIS

"El arriero va...". Decía Ruggiero Romano que aparte de esta canción no había nada más sobre los arrieros en los Andes. Quizá exageró pero lo cierto es que estos personajes, decisivos para superar una geografía abrupta, que con sus recuas de mulas iban de los puertos a las serranías o en dirección inversa, desde Buenos Aires hasta Lima, figuraban en fotos antiguas o en testimonios literarios, pero eran personajes ausentes de la Historia.

A tratar de cubrir en alguna medida este vacío, se destina el último número de la revista *Allpanchis*. Los arrieros transitan por rutas, en su quehacer cotidiano van trazando los caminos; frecuentan las ferias y los mercados de los pueblos. Seguirlos significa reconstruir estos otros componentes de las sociedades tradicionales andinas.

Evidentemente el arriero no sólo importa para la historia económica (los flujos comerciales y monetarios en el interior de un espacio económico); interesa también para la historia de la cultura o de las mentalidades, por los productos culturales que puede transportar (los retablos ayacuchanos por ejemplo) o por las noticias con las que abastece la conversación en los tambos. En una sociedad oral estos hombres —mezizos en su mayoría— con sus recuas de mulas, terminaron cumpliendo muchas funciones. Pero el número 21 de *Allpanchis* es apenas una introducción a un tema tan olvidado como importante. (Vol. XVIII, No. 21, Cusco, 1983, 216 pp.).



MUESTRA FOTOGRAFICA DE EGONE EGONE

El Instituto Italiano de Cultura está exhibiendo la obra fotográfica del artista Egon

Egone. La muestra comprende más de 100 fotografías tomadas por Egone entre 1914 y 1981 y sólo estará abierta al público hasta el 20 de enero en la Av. Arequipa 1175.

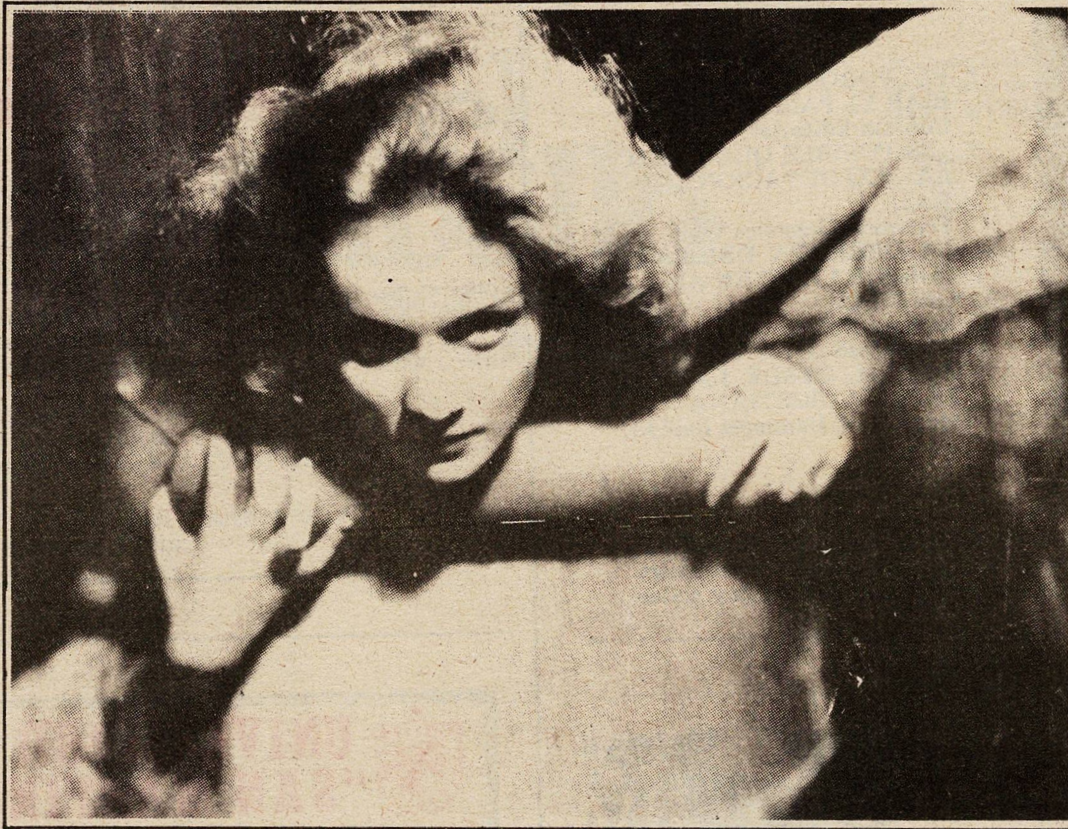
Cine

Josef Von Sternberg

La realidad de los fantasmas

El 22 de diciembre de 1969, se apagaba la vida de uno de los grandes directores que tuvo el cine y que, curiosamente, la usual pantalla reflectora —periodismo, chismes, cierta crítica—, no colocó en el lugar que legítimamente hubiera correspondido. Josef Von Sternberg, unido para siempre a la memoria de *El ángel azul* y la diabólica seducción de Marlene Dietrich, dejaba tras de sí una obra compuesta de una veintena de filmes, en una trayectoria accidentada que comprende varias cintas rehechas —o desechas— por las productoras, y que el realizador no quiso reconocer (como *Macao*, una de sus últimas películas, o *Escape*, una de las primeras), dos filmes que no terminó, *The masked bride* y *Yo, Claudio*, interrumpida por un accidente automovilístico sufrido por Merle Oberon, estrella principal.

Antes que *El ángel azul*, que lo llevó a la fama y a la historia, Von Sternberg tiene una carrera americana, comenzada en 1925 con un filme experimental que costó sólo 5,000 dólares: *The salvation hunters*. Una historia de amor entre una prostituta y su amante, en los sórdidos pantanos al sur de Los Angeles, y que constituye en su tiempo uno de los primeros cuadros sociales “fuertes” del cine, y que no sólo no negaba la marginalidad y la miseria sino que se apoyaba en ellas para construir las bases de un sueño redentor. En *Los muelles de Nueva York*, de 1928, Von Sternberg, reconstruyendo parte de los muelles neoyorkinos en estudio, vuelve a crear la belleza de la sordidez elaborada al estilo expresionista, para remarcar la posibilidad del nacimiento de pureza, a partir del barrio y la violencia. Con *La ley del hampa* (1927) Von Sternberg inaugura a su manera una de las vetas más ricas del cine americano, el cine de gangsters. Su manera es la de exaltar al gangster como personaje rebelde contra una sociedad opresora, con su maestría para la recreación de los bajos fondos y los personajes característicos de



Marlene Dietrich

ellos, y una gran densidad dramática en base a la construcción en escenas largas. Continuaría ese filón con *La redada* (*The dragnet*, 1928), la ya mencionada *Muelles de Nueva York* y su primera película sonora: *Thunderbolt* (1929).

Es en Alemania, ya bien instalado en el cine sonoro, que Von Sternberg asombraría al mundo con la adaptación de la novela de Heinrich Mann *Profesor Unrath*, con la que Marlene Dietrich se convirtiera en uno de los *sex symbols* más notables de la historia del cine. El argumento es bien conocido: el profesor Rath (Emil Jannings) se enamora perdidamente de la cantante Lola-Lola, al ir a reprenderla por alborotar “indecentemente” a sus alumnos. Se casa con ella, es expulsado del colegio y su vida se va hundiendo en la degradación, hasta que luego de un acceso de locura en el que pretende estrangular a Lola, va a morir abrazado a una mesa de su antigua clase. Para George Sadoul, este filme que pese a su final moralizante —el castigo del pecado carnal— no ocultaba la glorificación de un turbio erotismo vivido en clave

de sadomasoquismo, era “la imagen de la decadencia de ciertas capas burguesas alemanas que proporcionaban al nazismo una parte de sus efectivos”.

Pero la mirada sociológica ciertamente no basta para explicar la fascinación intacta de *El ángel azul*. Como lo señala Joel Magny, Von Sternberg hizo de la historia de Mann “una tragedia de la mirada y de la fascinación”, una evolución de los personajes en sentido adverso, el de Rath hacia su destrucción, el de Lola hacia su idealización como fetiche, siendo lo primero el precio de lo segundo. Su enervante pesadez y encierro, el ritmo buscadamente lento, la utilización de objetos que adquieren roles dramáticos precisos, su refinamiento fotográfico (“un mundo glauco atravesado de raros momentos luminosos”), la utilización del recién inaugurado sonido (los patéticos cantos de gallo del degradado profesor, el sonido del cabaret, con sus charlas y risas y restos de canciones, la voz sensual de la cantante), aportaron a Von Sternberg y su estrella un éxito inmediato, y al cine

sonoro uno de sus primeros clásicos.

En su segunda carrera americana Josef Von Sternberg prosigue su elaboración de su estilo personalísimo, que tantos intentos de encasillamiento le han valido —realismo fantástico, barroco, expresionismo, melodrama— que, errados o no, buscan capturar su particular pasión por la puesta en escena, que más que ilustrar un tema, busca trascenderlo o trasmutarlo. Por ejemplo, pocos realizadores han valorizado como Von Sternberg el decorado, con su pasión por filmar en estudios, puesto que la “real realidad” difícilmente puede proporcionar la estilización casi fantasmagórica de los ambientes que requiere. La China de *Shanghai-Express* y de *Shanghai-gesture*, el Marruecos de *Morocco*, la España de *The devil is a woman*, el Japón de *La saga de Anathan* (o *La única mujer de la tierra*) se parecen tanto al Marruecos, España o el Japón real como los ambientes de *El ángel azul* a los documentales alemanes de la época. Es decir, poco. Todo lo que puede emparentarse una expresión buscadamente exótica o es-

tilizada cargada de significado extraambiental, a su remota referencia concreta. Y eso porque el universo de Sternberg revalida la fuerza, y la necesidad, de lo imaginario y del subconsciente, nutriéndose de mitos no por confusos y aún no suficientemente aceptados ni aclarados, menos pujantes. Ese extraño “sacrificio viril” de los héroes masculinos de Sternberg, (el triunfo del deseo en *Shanghai-Express*, a costa de la humillación total del héroe, la degradación del profesor Rath, la realización de los personajes masculinos, en *La emperatriz roja*, solamente en función de la exaltación extrema de la emperatriz) y que se ha emparentado repetidas veces con el sadomasoquismo, ¿no expresa tensiones más oscuras y a la vez más ricas, en una contestación extrema y muy personal del viejo patriarcalismo?

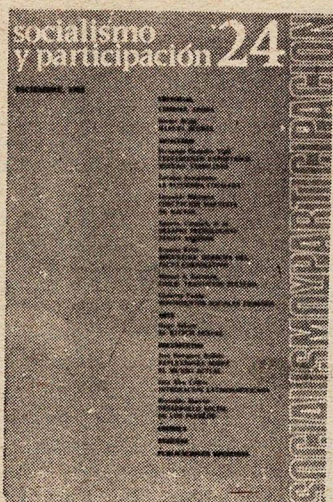
Sobre su último filme, *La saga de Anathan* realizado en 1953, el mismo Von Sternberg dijo concebirlo como un intento de “psicoanalizar el público, de volverlo consciente de que los errores que veía en la pantalla eran sus propios errores, a fin de que se dé cuenta de la importancia de tratar de distinguir entre una aproximación por la comprensión, y una aproximación emocional”.

Todo un universo estético y moral cuya vigencia proviene de su riqueza, aún con toda su carga de ambivalencia y ambigüedad. La emoción contra la razón, lo carnal contra los prejuicios y aún lo que se conoce como honor, lo imaginario y fantástico frente a lo real, el eclipse del dominio viril frente a lo femenino, a la vez fuente de vitalidad y de destrucción. Von Sternberg, uno de los cineastas para los que la puesta en escena tiene una supremacía total frente al tema —según Magny, un “pretexto”, en el sentido literal del término— ha legado también al cine, contenido en su formidable discurso estético, una gama de reflexiones humanas y sociales que no están en absoluto agotadas.



Centro de Estudios para el Desarrollo
y la Participación

ANUNCIA SUS ULTIMAS PUBLICACIONES:



- * EL PORQUE URGE CAMBIAR EL PAIS AHORA
Consejo Editorial
- * ¿ES POSIBLE QUE CREZCA LA EXPORTACION MINERA?
Fernando Gonzáles Vigil
- * LA DERROTA DEL PACTO CORPORATIVO EN ARGENTINA
Ernesto Kritz
- * ANALISIS DEL MOMENTO ACTUAL DESDE LA PERSPECTIVA CRISTIANA.
Mons. José Dammert Bellido.

ASIMISMO: El desafío tecnológico en los países andinos; la concepción marxista de nación; integración latinoamericana; el Kitsch sexual y otros artículos de interés y actualidad.

Francisco Guerra García



En lenguaje sencillo y preciso Guerra García presenta un tema político y un desafío teórico para entender el gobierno de Velasco.

**VELASCO:
DEL ESTADO
OLIGARQUICO
AL CAPITALISMO
DE ESTADO**

EDICIONES / CEDEP

GERARDO CARDENAS

**EL SECTOR DE
ECONOMIA SOCIAL
EN EL PERU**

COOPERATIVAS Y EMPRESAS
AUTOGESTIONARIAS

Un estudio completo desde el punto de vista histórico y socio-económico del sector de economía social en el Perú, que llena un vacío hondamente sentido para trabajadores y especialistas.



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

**MUY PRONTO: POLITICA ECONOMICO-FINANCIERA
Y LA FORMACION DEL ESTADO: SI
GLO XIX (Javier Tantaleán Arbulu)**

PEDIDOS: CEDEP
AV. 6 DE AGOSTO No. 425
JESUS MARIA
TELF. 32-0695

En venta: Principales librerías del País.

PUBLICIDAD *eldiario*

AV. CUBA No. 568
Telf. 237449

ESCUELA EXPERIMENTAL DE FOLKLORE

ALTURAS

APERTURA : Ciclo ENE-FEB-MAR
CURSOS : Guitarra - Quena
Charango - Zampoña
Danzas Costa - Sierra

NIVELES : Inicial, intermedio - Sup.
HORARIOS : Niños: Mañanas-Tardes
Adultos: Noches

CLASES : Lunes a Viernes, Sab y Dom.
INFORMES Y MATRICULAS: Chancay 820
INICIO DE CLASES: 16 ENERO

¡Por la defensa y desarrollo de Nuestra auténtica cultura nacional!



**UNIVERSIDAD PARTICULAR
"SAN MARTIN DE PORRES"**

MESA REDONDA SOBRE "LA INFLACION"

Con el propósito de establecer móviles y realidad de la INFLACION que afecta al país, la Dirección Universitaria de Investigación de la Universidad Particular San Martín de Porres ha organizado una Mesa Redonda, que se llevará a efecto el día martes 17 del actual, con participación de profesores y expertos de esta Casa Superior de Estudios, y de otras universidades e instituciones importantes.

PONENTES:

Prof. María Cabredo de Castillo
Prof. Roberto Keil Rojas
Prof. César Humberto Cabrera
Embajador Eduardo Valdez Pérez del Castillo
Prof. Enrique Cornejo

Participan también el Director del Programa Académico de Economía de esta Universidad, Prof. Víctor Revellar y el Jefe del Departamento Académico, Prof. Nicolás Vila.

DIRECTOR DE DEBATES: Dr. Alberto Ruiz Eldredge.
Se invita a los profesores y alumnos interesados en el tema.
La entrada es libre.

LOCAL: Av. Tacna 211 Edificio "El Alamo" 8o. piso
FECHA: 17 de enero 1984
HORA: 10.30 a.m.

Lima, 15 de enero de 1984

ALBERTO RUIZ ELDREDGE
DIRECTOR UNIVERSITARIO DE
INVESTIGACION